

Tiempos interesantes

SCOTT RITTER :: 19/01/2025

Los yemeníes cerraron el paso a los barcos relacionados con Israel, e Irán lanzó dos mortíferos ataques con misiles contra Israel, y las cosas se pusieron aún más interesantes

“Que vivas en tiempos interesantes”.

Se dice que este dicho apócrifo, atribuido a China, es en realidad más que probablemente el producto de la imaginación de un inglés. Sin embargo, es preciso, especialmente si la definición de la palabra “interesante” adopta un enfoque más morboso hacia lo que hoy es capaz de “despertar curiosidad o interés” o “mantener o captar la atención”.

Sea como sea, 2024 fue un año “interesante”. Empezamos con dos conflictos en curso: la Operación Militar Especial rusa en Ucrania y el genocidio israelí en curso en Gaza.

Pero también hubo otros conflictos, aquellos que operaron por debajo del horizonte de sucesos de la mayoría de los estadounidenses. En la República Democrática del Congo, los resultados controvertidos de una elección fraudulenta celebrada en diciembre de 2023 provocaron un nuevo brote de combates en la parte oriental de esa atribulada nación, lo que dio continuidad a tres décadas de guerra que ha matado a millones de personas y actualmente es responsable del desplazamiento de unos 7,2 millones de civiles. Y en Sudán se desató una guerra civil con toda la brutalidad que se puede dar cuando un conflicto se basa en cuestiones étnicas. Con decenas de miles de muertos y millones de desplazados, el conflicto en Sudán tenía todas las características de un genocidio.

Son tiempos interesantes, sin duda.

Pero entonces los yemeníes cerraron el paso a los barcos relacionados con Israel en el Golfo de Adén, e Irán lanzó no uno, sino dos mortíferos ataques con misiles contra Israel, y las cosas se pusieron aún más interesantes.

El “orden internacional basado en reglas” liderado por EEUU se vio desafiado de una manera sin precedentes por un nuevo foro multipolar, BRICS, que celebró su cumbre anual en la ciudad rusa de Kazán, demostrando de una vez por todas que los esfuerzos occidentales por aislar a Rusia tras su invasión de Ucrania en 2022 habían fracasado.

China hizo alarde de su fuerza en el Pacífico, afirmando su soberanía sobre Taiwán y las islas en disputa, muchas de ellas artificiales en el Pacífico Sur, y Corea del Norte siguió ampliando su arsenal de misiles balísticos con capacidad nuclear.

En EEUU, la guerra jurídica con motivaciones políticas intentó perturbar las aspiraciones presidenciales de Donald Trump, mientras que el Partido Demócrata llevó a cabo un golpe de facto, reemplazando al senil Joe Biden por la incompetente Kamala Harris sin ninguno de los adornos normales del debido proceso democrático.

Donald Trump ganó de manera convincente, provocando el pánico en todo el establishment estadounidense. Y, para colmo Biden, en un intento de consolidar sus legados políticos de una manera que Trump no pudiera deshacerlos fácilmente, llevó a EEUU al borde de una guerra nuclear con Rusia.

No es casualidad que el recién nacido 2025 recuerde el 2024 con miedo y temor. Pero cuando se vuelve la mirada hacia el año que viene, las cosas se tornan aún más “interesantes”.

El régimen de Benjamin Netanyahu sigue gobernando una nación israelí definida por el genocidio y fortalecida por un Trump entrante que ha llenado sus puestos de política de alto nivel con los sionistas más acérrimos.

Donald Trump ni siquiera había jurado como presidente y ya puso al mundo patas arriba con amenazas de usar la fuerza militar para invadir, ocupar y anexionar Groenlandia (un territorio de Dinamarca, aparentemente un aliado de la OTAN) y tomar el control del Canal de Panamá, cuyo dominio EEUU transfirió al gobierno panameño en 1999.

Trump ha prometido poner fin a la guerra en Ucrania, pero ni Volodymyr Zelensky, el ex presidente de Ucrania, ni Vladimir Putin, el presidente legítimo de Rusia, están de acuerdo en las condiciones del cese de las hostilidades, lo que significa que la guerra en Ucrania se prolongará durante los próximos meses hasta la derrota total del régimen neofascista.

Trump afirma que quiere reanudar su romance con el líder norcoreano Kim Jong-un, pero Kim se ha vuelto cercano a Putin. Y Xi Jinping y su gigantesca economía china aparecen en el fondo, identificados por Trump como la mayor amenaza para EEUU y, por lo tanto, su mayor desafío.

Las viejas guerras siguen ardiendo y la posibilidad de nuevos conflictos es una realidad cada vez más presente.

¡No es de extrañar que el pobre bebé 2025 haya hecho caca en sus pañales por miedo!

El año 2025 va a ser realmente muy interesante. Vivimos tiempos interesantes.

scottritter.substack.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/tiempos-interesantes>